

Instituto Fray Víctor María Flores

Presentación.

La educación es una de las tareas más importantes en la historia de la humanidad, ya que “define, difunde activamente valores universalmente aceptados, y en particular la paz, la justicia, la libertad, la igualdad y la solidaridad”, enriqueciendo a quien la recibe. Madre María Amada del Niño Jesús fundó un instituto con la misión de proporcionar a la niñez y juventud, una verdadera formación religiosa, moral y ética; hoy, 78 años después de su fundación en la ciudad de Tuxtla Gutiérrez, esta labor continúa con el objetivo no sólo de formar en la ciencias y las artes, sino generar “que cada alumno sea un apóstol del amor y la devoción al Sagrado Corazón”, dando en sus aulas una educación integral que da identidad, formación en la fe y privilegia la dignidad de cada persona para enfrentar los retos de la sociedad actual.

Historia.

En 1942, la madre fundadora Madre María Amada del Niño Jesús, atendiendo a la petición urgente hecha por el Gobernador del Estado Rafael Pascacio Gamboa, en representación de las señoras Guadalupe Arriguiñada, Lupita de Calderón, Dolores C. De Aragón, entre otras, decide fundar el “Colegio de Niñas” con la intención de mejorar la calidad de la educación de la mujer en una forma humana, moral y espiritual.

Gracias a esto, el día primero de febrero de 1943, abren sus puertas e inician labores con la asistencia de 163 niñas que componen la primera generación. Se establecieron en el antiguo convento y casa parroquial, junto a la Iglesia de San Marcos, y el colegio se ubicó en la casa denominada, en aquel entonces como “Posada Tuxtla”. En 1956 se creó la sección secundaria, ampliando la capacidad de atención hacia las jovencitas.

En 1957 la diócesis de Chiapas se desmembró, permitiendo que para 1965 se creara la Diócesis de Tuxtla, nombrando al presbítero José Trinidad Sepúlveda como obispo; ante las necesidades de la diócesis, las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe fueron las precursoras que prepararon los caminos y el nacimiento de la Iglesia en Tuxtla Gutiérrez al realizar obras de misericordia y apoyar la labor de los sacerdotes.

Para el año de 1966, las Misioneras del Sagrado Corazón de Jesús y de Santa María de Guadalupe integran al servicio educativo a la Escuela Normal con turno vespertino, y al siguiente año fundan la “Escuela Normal para Educadoras”, anexando un jardín de niños; ambas escuelas recibieron el mismo nombre “Fray Víctor María Flores” en honor a su labor pedagógica.

Entre los años de 1979 a 1982, el centro de Tuxtla Gutiérrez vivió su primera gran remodelación, el plan incluía la remodelación de la catedral, por lo que el monseñor Sepúlveda gestionó y logró la reubicación y edificación, por parte del gobierno, del colegio de niñas y casa de las religiosas en un lugar más amplio, en el que se impartiría educación secundaria, y a partir de 1983 de nivel preparatoria; uno de los cambios más importantes fue introducir la educación mixta, que el colegio imparte desde 1993.

Desde 1943 y hasta el día de hoy, el trabajo del Colegio Fray Víctor María Flores ha velado por la formación en la fe y la ciencia, de niños y jóvenes que con el amor del Corazón de Jesús, el cuidado maternal de la Virgen de Guadalupe y el trabajo de las misioneras y docentes, han aportado a la sociedad tuxtleca, hombres y mujeres de bien, comprometidos con el mundo y la fe.

“Es el momento de devolver al Corazón de Jesús, amor por amor”
SD. María Amada

Directora General: Hna. Norma Toledo Solano, MSCGpe.